

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

INCONSECUENCIA

DESDE MADRID

Un proceder absurdo

¿Y son católicos...?

Muchos de los que se llaman católicos y que, indudablemente, practican, o intentan practicar los santos preceptos de nuestra Religión, obran en algunas cuestiones que con la Religión íntimamente se relacionan, con la más lamentable e improcedente inconsecuencia.

Tal ocurre respecto a la lectura, suscripción y anuncios de la Prensa que no acata reverente TODAS las disposiciones y doctrinas emanadas de la Iglesia.

La infame invención calumniosa contra el sacerdote aragonés atribuyéndole la muerte de una guardia civil, es uno de los muchísimos casos en que la Prensa de «gran circulación e información» incurre con frecuencia sin que rectifique jamás.

Pues contra tales insidias y calumnias que tanto daño causan a la Religión en las almas sencillas y creyentes, ¿qué se hace?

Por desgracia ¡nada!, en absoluto! Lo menos a que están obligados los católicos, o los que por tales se estiman, es a dejar el periódico que con tan poca aprensión así se conduce; negarle su apoyo «material» no comprándole, no dándole anuncios, ni suscripciones, ni esquelas de defunción, y trabajar con todo empeño y por todos los medios legales a fin de que los demás hagan al mismo, ya que siguiendo su dinero a tales publicaciones es contribuir descarada y eficazmente a que prosperen, mejorando su información tendenciosa y anticatólica y haciendo propaganda anticristiana, que las publicaciones católicas, «por falta de recursos que los propios católicos les niegan», no podrán contrarrestar.

Y se hace preciso también para defender el Catolicismo y cuanto defiende la Iglesia Católica que se niegue a la Prensa, más o menos «solapadamente impía», el apoyo «moral», recomendando y hasta «impidiendo» quienes tienen la debida autorización y de modo claro y lo más concreto posible, la lectura, suscripción y anuncios de tales periódicos, debiendo los que refira en su apoyo a la Prensa sectaria «hacerlo público», para que sirviera de ejemplo y de estímulo a los timoratos y esclavizados por «los respetos humanos» y el «qué dirán», ya que, si ahora, que aún es tiempo, no se quiere dar la batalla a los enemigos farisáicos de Cristo, llegará un día—y quizá no lejano—en que, enervados los creyentes por la opatía y la desorganización nos veamos sorprendidos y maniatados para la defensa.

Si la mitad del dinero que los católicos dan de uno u otro modo a la Prensa descaradamente anticatólica o hipócritamente mercantil y sectaria al quitárselo a esta lo diera a la Prensa católica, en cualquiera de los conceptos indicados, las cosas variarían de tal modo, que lo de la «gran información» con que hoy «pretenden» disculparse los católicos que leen y favorecen a la mala Prensa, sería precisamente lo que les obligaría, además, a leer, propagar y favorecer al buen periódico.

¿No es una verdadera paradoja; no supone una responsabilidad tremenda que «ciertas manos» obtengan diarios ímpios y que en éstos aparezcan numerosas esquelas de defunción y anuncios pagados con dinero de católicos mientras a los periódicos que tienen por bandera la defensa del Catolicismo ni mandan anuncios ni publican esquelas los que por católicos se tienen?

El hecho es indiscutiblemente cierto.

F.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA

Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas

Consultorio de Medicina general

de 12 a 1 y de 2 a 6

Casa de Martínez (Betrán del Ayuntamiento) 2.ª derecha

Los crímenes sindicalistas

Es evidente, lo es al menos para muchos, que existen dos fuertes organizaciones sindicalistas: la del Sindicato único y la del Sindicato libre. La primera recibió el soplo de la inspiración del comunismo ruso. Nada tiene tanta fuerza proselitista como la victoria. El triunfo de los Lenin y los Troski, planetas del bolchevismo, improvisó muchedumbre de satélites en todas las latitudes, y más en aquellas tierras abonadas para una espléndida germinación. En Barcelona, centro y guarida de los detritus europeos, cátedra de anarquismo teórico y práctico, sede de la inmoralidad más fénicia, en donde estaban relajados todos los resortes de la autoridad y olvidados todos los imperativos del deber—lo cual no quiere decir que no existan también en ella positivos valores y que dejen de darse altos ejemplos ciudadanos,—prendió tan fuertemente el sindicalismo, que estuvo a punto de tomar cuerpo y realidad la dictadura del proletariado.

Uno de los medios de que se valió éste para reducir las rebeldías, fué la eliminación violenta, crímidal, de los insuñigos. De entonces arrancan los asesinatos de patronos, obreros y políticos. Estos asesinatos, por culpa de quien fuere, correspondiendo, desde luego, una responsabilidad grande al medio social, engendrado por egoísmos y cobardías, quedaron todos o casi todos impunes. La impunidad provocó una reacción defensiva. Los que vieron agujereadas sus casas por los proyectiles de la Star o sintieron sobre sus espaldas el frío de los puñales asesinos, huérfanos del amparo de la ley, pensaron en la del Talión, y el «ojo por ojo, diente por diente y vida por vida» fué norma de conducta de unos y otros sindicalistas. Mientras las víctimas de los forajidos eran de un solo lado, las extremas izquierdas y aun las que se aproximan al justo medio recataban, si es que la sentían, su indignación; pero cuando a los crímenes del Sindicato único contestaron con los suyos los del Sindicato libre, empezaron a exteriorizarlo. Así hemos llegado a estos días, en los que la protesta de los antes silenciosos va tomando forma clamorosa.

Uno de esos clamores el mío contra los crímenes de entrambos Sindicatos, y con toda mi alma los execro, como los execrará quien tenga en la suya siquiera un poco de calor de humanidad; pero hemos de convenir todos en que cuando el foco del mal es tan intenso, no bastan ya los consejos de la higiene, ni siquiera los métodos de la medicina, sino que es preciso acudir a los duros, implacables, pero eficacísimos de la cirugía, y cuando está demostrado, tristemente demostrado, que los medios normales de la ley, y las más rectas intenciones de una autoridad civil, recta y dignísima, pero sin órganos que la sirvan adecuadamente, son del todo ineficaces, no hay otro recurso que encomendar al bisturí, expertamente dirigido, la eliminación de las carnes podridas, con la urgencia necesaria para que la gangrena no irrumpa en las sanas. El «similia similibus», que en cierto modo recomedaba Lerroux, «los males de la libertad se curan con la libertad misma», es una gran frase, pero es una gran mentira. Así lo reconocen los Estados Unidos, Inglaterra y Francia con sus medidas represoras y hasta opresoras,

MAGNÉSIA BISHOP

Los Sres. A. FRED BISHOP LTD, de LONDRES

tienen el honor de participar a sus numerosos clientes de España que, vencidas las dificultades que ocasionó la guerra, ya hacen todos los viajes necesarios, y, por tanto, las botellas de su almuerzo.

CITRATO DE MAGNÉSIA EFFERVESCENTE BISHOP

Se encuentran ya en todos los Almacenes de especícos, Farmacias y Droguerías de España. Pero, al pedirlos, exijan las legítimas botellas de CITRATO DE MAGNÉSIA EFFERVESCENTE BISHOP porque sus imitaciones ya saben que no dan resultado.

Por algo tiene esa magnésia fama universal y se venden tantos millones de botellas de ella en todo el mundo.

TAMBIÉN HALLARÁN A LA VENTA SU

Salino de Frutas Naturales Bishop

que todo el mundo debe usar constantemente, por sus efectos sobre los nervios, las funciones del estómago, hígado y riñones, y contribuye poderosamente a la conservación de la salud. Es un salino de Frutas Naturales, es un salino que se elabora en España y es el más recomendable y eficaz para el estómago, hígado y riñones, y para los gatitos y ancianos. Pasa en la boca los diabéticos porque no tiene azúcar.

Así lo reconocen también la Rusia bolchevique, que no quiere dar armas a la contrarrevolución. Lo dije hace días y lo repito hoy: fracasada la ley común y formado el cuadro por los liberales para que no prevalezca la reforma que le dé eficacia, se impone la proclamación de la ley marcial. Un jurado de militares, y la guardia civil podrán hacer legalmente lo que no pueden hacer ni la policía desorganizada, ni los tribunales desasistidos de una sociedad en la que están tan llenos de herrumbre sus resortes, que no reaccionan ni aún delante de la suprema negación del derecho a la vida...

Miguel Peñafior.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.

Servicio permanente

Calle del Carmen núm. 43 frente a la calle de Casales

De Sociedad

En el Casino

Ayer y sin previo anuncio se organizó una agradable matiné en los salones del Casino.

Los alumnos de Artillería pidieron al presidente de dicho círculo, señor Rodríguez Belza les permitiera dar un asalto al salón de fiestas para que con las muchachas, que seguramente les secundarían, pasar una tarde agradable. El presidente, galantemente, accedió a sus deseos y a pesar de organizarse a última hora e ignorarlo bastante gente, estuvo muy concurrida.

Entre las señoras que asistieron recordamos a las de García Aldave, Rodríguez Belza, Galvache, Portela, Cano, Soler (D. J.), Arriaga, Mille, Cabezas, Alonso, Martínez (D. C.), Sánchez Ocaña, Batalla, Terry, Arnau, Navarro y Cuesta.

Señoritas de Clementson, Guitart, Llopis, Braquehais, Carmona, Teixeira, Costa, Rodríguez Belza, Carranza, Terry, Cuesta, Arriaga, Díaz Clemente, Arnau, Portela, Navarro-Alvarez, Sánchez Ocaña, Ochoa, Soler, Galvache, Martínez, Gómez Medevía, Romera y Latorre.

Los que viajan

De Alicante han regresado el ilustrado teniente de Navío don Mateo Mille y su distinguida esposa, doña Rosario Campos y sus hijos.

—De Segovia el coronel-director de la Academia de Artillería.

—De Mazarrón ha llegado la distinguida señora doña Fuencisla Monche.

Notas varias

Entre los alumnos de Artillería que temporalmente se encuentran en ésta se hallan don Fernando Dasi Hernández, hijo de los condes de Daya Nueva y sobrino del Marqués de Fuente el Sol y nuestro paisano don Antonio Ros Ruiz, hijo de nuestro buen amigo don Serapio.

—Ha aprobado con brillantes notas al ingreso en el Cuerpo de Telégrafos, el joven don Narciso Pérez, hijo de nuestro amigo el Inspector de Vigilancia en ésta don Narciso. Enhorabuena.

—Por don Antonio Moreno ha sido pedida la mano de la señorita Jacinta Martínez Heredia, para el joven 2.º practicante de la Armada don José Moreno.

La boda ha sido señalada para muy en breve.

—Ha dado a luz con toda felicidad una robusta niña la distinguida esposa de nuestro amigo el oficial torpedista don Juan Manuel Carril.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en perfecto estado de salud.

Enhorabuena

Enfermos

Se encuentra enferma la distinguida señora doña Solita Hernández, Viuda de Bowron.

—Se encuentra restablecida de su enfermedad la bella señorita Encarna Segura.

Se alquilan

PARA DESPACHO, tres habitaciones con huecos situadas en la calle del Escorial, esquina a la de Andino, casa número 6, piso principal. Darán entrada en la Administración de Loterías núm. 7 (frente a Capitanía General).

Prosa y poesía

Para mi amigo y compañero Pedro García García

Amé desde muy niño las grandes soledades, pláceme ver del día su dulce alboror y aquellas aficiones en todas las edades y en todos los momentos, yo supe conservar.

En las grandes ciudades, donde todo es bullicio y todo es algazara y todo vibración medra el alma del hombre a los rudos auspicios de un amor que no siente, de una vaga ilusión.

Y es que el hombre en su lucha continua (por la vida) hizo esfuerzos supinos por siempre progresar; y hoy se encuentra en el fondo de la presa (sumida, cual cautivo), afligida, la pobre humanidad.

¡Cuanto más deliciosa y cuan más placentera (era) no es aquella armonía que el fuerte vendaval arranca en el otoño de sus mil hojas secas que todas las sonatas de Chopin o Mozart!

Amé siempre lo puro, aquello que su fondo revela la armonía del sabio Creador, por ser lo más sencillo, por ser lo que más (hondo) nos hace en nuestras almas renacer el amor.

Y cuando llegue el día que mi cuerpo sucumba y no pueda del mundo sus encantos más ver en vez de cementerios, cuyo lujo deslumbró, elegiré una pobre pero callada tumba, en las tristes raíces del úgubre ciprés.

León Gil Díez

Espectáculos

Teatro Principal

Anoche debutó en este teatro la joven bailarina Pilarcita Calvo.

Es una niña, demasiado joven para dedicarla a esta clase de espectáculos en los cuales está ya muy bien cursada y cosecha muchos aplausos del público. Con el tiempo será una buena artista.

También hizo su presentación la bella canzonetista y bailarina Teresita España que cultiva el arte flamenco con gran soltura.

Esta artista es una guitarrista aventajada y sus aires sevillanos a gran voz entusiasman extraordinariamente a los del piso alto.

Como este género gusta tanto a la gente alegre, le auguramos buenas entradas.

Teatro Circo

Con una gran entrada se estrenó anoche en nuestro mayor teatro la chistosa comedia en tres actos de Carlos Arniches, titulada «No te ofendas, Beatriz», que con razón venía precedida de gran fama.

Es una más de la serie de funciones que lleva presentadas esta compañía y que con justificada razón le aplaude el público y cuantos como nosotros anhelamos ver en el teatro una escuela de moralidad y buenas costumbres.

La compañía cumplió muy bien distinguiéndose Pilar Martín-Gómez, Elena Rodríguez, Ignacio Meseguer, Luis Medina, Felipe Dafanse y Gaspar Campos, en sus respectivos papeles.

Esta noche la comedia dramática de Eduardo Marquina titulada «La Enemiga».

Mañana estreno de «El puesto de Antiquités de Baldomero Pagés» que ha obtenido gran éxito en Madrid.

El Brillante

Anoche debutó en este pabellón la compañía de variedades Roam-Sofi Pons que distrajo al público con sus chistosos duetos y variados bailes.

Matinez y Sport

En estos dos salones continúan proyectándose películas que atraen al incansable público aficionado al cinematógrafo. Las sesiones se cuentan por llenos.

Comisión para la venta

del trigo averiado

Por el presente se anuncia que el día 23 del corriente mes hasta las doce de la mañana se admitirán proposiciones en esta Admon. pral. de Aduanas, para la venta de los desperdicios de los sacos en que estuvo embasado el trigo averiado propiedad del Estado.

Las proposiciones se presentarán por escrito, dirigidas a la Comisión encargada de la venta, expresando la cantidad que se ofrece pagar por cada tonelada de desperdicios y para considerarlas válidas, irán acompañadas del resguardo de haber depositado en la caja de la Aduana la cantidad de CIEN pesetas para responder del exacto cumplimiento de la proposición.

No se entregará ninguna mercancía que previamente no haya sido pagada y el adjudicatario quedará obligado a retirar los desperdicios que se le adjudiquen en un plazo que no exceda de 48 horas y a pagar el importe de estos anuncios.

Cartagena 21 de Abril de 1921.—La Comisión.